

Un paciente: una persona

Recientemente se ha inaugurado el Centro de Prevención de la Desnutrición y Atención Médica Primaria, SENDAS, en el barrio Los Ceibos en Argentina

09/12/2007

María Ana Rosasco, bioquímica, farmacéutica y numeraria del Opus Dei, cuenta que esta iniciativa surgió al encontrarse con un proyecto similar en Paraguay: “Me gustaba la idea de poder ayudar a los demás y

de esa forma también devolver a la sociedad lo que me había dado al haber podido estudiar las dos carreras en la UBA (Universidad de Buenos Aires)”. Diez años después, siendo ya farmacéutica, la idea pudo hacerse realidad al encontrarme con otras personas que tenían la misma inquietud. Desde el principio nos dedicamos a la atención primaria de la salud, y se ofreció atención farmacéutica, dando a los pacientes las indicaciones y asegurando que comprendieron lo que les dijo el médico.”

Poco a poco el proyecto fue creciendo, los pacientes aumentaron, también los voluntarios, su trabajo y los donativos... Hoy, lo que fue una salita de atención primaria, tiene su foco en la implementación de un sistema de salud preventiva mediante la **formación en la nutrición** a mujeres, en su mayoría madres de familia. Para esto cuenta

con el apoyo de CONIN Argentina, ONG especializada en problemas de desnutrición.

Asimismo, promueve que el desarrollo y la integración familiar a través de la formación y la intervención psicológica favorezca la autoestima y el desarrollo de la personalidad de cada uno. Los temas que se presentan con mayor frecuencia son: la violencia familiar, el acceso a la droga, la dependencia del alcohol y las depresiones por falta de trabajo.

“La diferencia de este proyecto es que, al estar impulsado por cristianos, además de ver la acuciante necesidad humana, se advierte en cada paciente una persona que representa a Jesucristo pidiendo ayuda para ser curado o aliviado en su enfermedad,” afirma María Ana.

La imagen de San Josemaría se encuentra en una de las paredes de la entrada, pero su mensaje está presente en cada ladrillo del centro recién inaugurado. A él quiso hacer referencia monseñor Suárez en el acto de inauguración: “San Josemaría tuvo siempre una gran sensibilidad para acercarse a los más necesitados”.

Además, el obispo agradeció “el trabajo silencioso, eficiente y fecundo” que supuso la construcción de este centro, fruto de las enseñanzas del fundador del Opus Dei, y remarcó: “Así deben ser las obras de los cristianos, calladas, porque lo más importante es la gran obra que se realiza *adentro*”.

opusdei.org/es-es/article/un-paciente-una-persona/ (21/01/2026)